

Líderes Juveniles

La función de líder, según Tead (1936) es la actividad de "influir sobre la gente para que coopere en la consecución de cierto objetivo que ésta llega a considerar deseable". El líder, por sus condiciones y temperamento, debe inspirar confianza en los demás; por lo menos, durante un cierto período. El tiempo de duración del liderazgo estará condicionado por las cualidades de adaptación que el líder posea en las circunstancias cambiantes del mundo en que habita.

El líder no solamente "nace" sino que depende en gran parte, del desarrollo de su eficacia social adquirida en el medio familiar. La educación recibida en el hogar y el criterio de los padres respecto a los problemas sociales son de influencia decisiva en la formación del futuro líder. "Los padres de niños 'triunfadores', dice Miles (1946), están menos inclinados a proteger a sus hijos de los riesgos normales de la vida, a eximirlos de las responsabilidades propias de ella, la buena salud mental y el normal funcionamiento en el grupo social".

Se han hecho muchos esfuerzos por clasificar a los líderes según sus cualidades, pero ninguna tipología es suficientemente convincente. Entre estos tipos encontramos: El **soberano patriarcal**, el grupo acepta sus valores, aunque puede no aceptarlo como persona. El líder **natural**, al cual sus seguidores simplemente aprecian. El **tirano**, al cual el grupo acepta, aunque con temor. El **seductor**, que les incita a seguir sus ocultos designios, valiéndose del engaño. El de **mala influencia** es el que sin tener conciencia de culpa de sus fechorías puede, con todo, guiar a los demás a cometerlas. El de **buena influencia**, aquel que teniendo clara conciencia de los compromisos sociales, lleva a sus seguidores a aceptarlos.

Todo líder constituye como un resumen de las cualidades del grupo que lo tiene como tal; debe mostrarse ambicioso y persistente, y emplear sus conocimientos, inteligencia, vitalidad, confianza en sí mismo y adaptabilidad social como para ser el exponente de todas las inquietudes del grupo, a la vez que conducirlo a la consecución de fines deseables para todos.

Son de gran importancia las condiciones físicas del líder. Según estudios realizados por numerosos investigadores, los líderes suelen ser de mayor

estatura y peso que los miembros del grupo, de muy buen aspecto físico, de porte y modales superiores, con un atuendo algo llamativo. La inteligencia es un factor importante para el liderazgo o, por lo menos, una mayor destreza en la actividad predilecta del grupo, como en el caso del deporte. Los líderes escolares tienen, por lo general, mayor capacidad intelectual y mayor rendimiento escolar. Según los estudios de Hodges, (1953), los líderes universitarios eran aproximadamente ocho meses y medio más jóvenes y habían terminado sus estudios secundarios alrededor de ocho meses antes, que los que no lo eran. Influye mucho el prestigio social de pertenecer a una clase superior, o ser miembro de un grupo selecto o de un centro estudiantil, para adquirir las funciones de líder. Aunque los líderes sean de menor edad que sus seguidores, se imponen por su mayor nivel de maduración y por su manifiesta confianza en sí mismos. Tal actitud contribuye a aumentar su prestigio ya que la mayoría de los adolescentes o jóvenes se hallan todavía inseguros y faltos de ideas respecto a las actitudes y objetivos que han de adoptar en la vida social. Se nota, además, en los líderes, cierta facilidad en establecer relaciones con los demás, cualidad que no pueden desarrollar aquellos que permanecen atados a ciertas normas, encerrados en sus hogares o extremadamente dependientes de tradiciones familiares o de la omnímoda vigilancia paterna. En contraste, los líderes no se preocupan de sus propios problemas personales, sino que vuelcan sus energías hacia los problemas del conjunto. La popularidad suele ser una consecuencia del liderazgo; aunque los populares no siempre llegan a ser líderes.

Existen individuos con grandes cualidades personales, a veces, mayores que las del líder. El grupo, sin embargo, no les permite asumir las funciones de tal y no pasan de ser individuos comunes. El elemento necesario para ejercer tales funciones parece radicar, según Jennings, "en la contribución interpersonal de que es capaz el individuo en una situación específica, que hace surgir de él tales contribuciones".

Gerhard Zimmer